DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA
BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

que vivía en otro barrio, fué presa é incomunicada. El duque siguió en libertad.

Convinieron los magistrados en que habia sospechas de que el asesino era el duque; pero siendo éste senador, á la Cámara de los pares tocaba procesarle.

La opinion pública se conmovió ante aquel cínico ejemplo de desigualdad: resultaba que habia una justicia para los personajes, distinta de la justicia ordinaria.

Por la tarde fórmanse grupos junto al hotel Sebastiani; la policía envió agentes que protegieran el hotel, y al duque, su único inquilino. Al mismo tiempo se envió al rey Luis Felipe, que estaba veraneando en Eu, un correo pidiendo la inmediata reunion de la Cámara alta. A los dos días llegó la órden: el presidente de la Cámara, Pasquier, dictó un auto de prision contra el duque; pero no se le dió cumplimiento hasta algunos dias despues.

Se le sacó del hotel á las cinco de la mañana, hora en que los grupos eran ménos numerosos, y se le condujo á una habitacion del palacio de Luxemburgo, habilitado para prision: al llegar á ella fué registrado, hallándosele un frasco que contenia una mezcla de láudano y ácido arsenioso.

Se trató de interrogarle, pero no pudo contestar: se habia envenenado, y murió á los cuatro días sin haber confesado su crímen. Se le enterró secretamente, y á poco la institutriz tuvo que ser puesta en libertad.

No habia más culpable que el duque, y éste por las complacencias de la justicia no pudo ser objeto de procedimiento alguno.

Se castigó él mismo; pero el ejemplo de aquella gran desigualdad social estaba dado.

—

Creyóse por muchos que el duque no habia muerto, sino que pudo escaparse á Lóndres, donde se supo que murió algunos años despues.

De todos modos el escándalo estaba dado, y reveló el estado de corrupcion á que habia llegado Francia despues de diecisiete años de paz material bajo el reinado de Luis Felipe.

Se vió claramente á la justicia deteniéndose á la puerta del culpable, por ser este un gran señor, un gentil hombre de palacio, un senador de la mayoría. De ahí dedujo la opinion las injusticias, los verdaderos atentados que se cometerian por los tribunales en delitos de ménos resonancia, pero ejecutados por personas de posicion.

El pueblo francés vió en el asunto Praslin lo asqueroso de la llaga que corroía aquel régimen, y pocos meses despues el rey Luis Felipe era destronado.

LAS FUERZAS DE LA VIDA

MATERIA SÓLIDA, LÍQUIDA Y GASEOSA

II

Del mismo modo que los sólidos pueden convertirse en líquidos, en gases y en radiantes, y los líquidos en sólidos, gaseosos y tambien radiantes, pueden radiarse, liquidarse y solidificarse los gases: el fenómeno estriba tan solo en la adicion ó substraccion de fuerza viva.

Hasta hace muy poco los químicos creyeron que el oxígeno, el óxido de carbono, el nitrógeno y el hidrógeno eran gases permanentes; pero los señores Pictet y Cailletet, en 1877, demostraron lo contrario liquidándolos y solidificándolos por medio de la presion de unas 300 atmósferas, cuya presion, al cesar, produce un descenso enorme de temperatura.

Se puede, pues, afirmar, sin temor á que nadie ose contradecirlo, que los diferentes estados y las propiedades de la materia dependen únicamente de la suma que se apropia ésta de energía, siendo de notar que, en tanto progresa más en la escala de los estados, mayor es la resistencia que opone á la integracion de fuerza viva, hasta confundirse ésta con la materia en el estado radiante; prueba inequívoca de que en dicho estado se resumen los demás, y de que estos no son más que el producto de las infinitas adiciones y multiplicaciones por la unidad, así como el que la materia, la fuerza y el movimiento se condensan en la energía.

Mas para los químicos no existe todavía el estado radiante, y la mayor parte de los físicos andan perdidos por un intrincado laberinto, del que no saben cómo salir, si han de sostener *sus teorías del vacío* y del *éter*, relacionándolos con el descubrimiento de Crookes.

Es preocupacion fatal, de la que no hemos podido librarnos todavía al cabo de los siglos y á pesar de los descubrimientos científicos incesantes, la de pretender explicarlo todo segun la idea completa que tenemos de nosotros mismos, ó por los escasos conocimientos adquiridos, ó por las limitadas apreciaciones de nuestros sensorios.

En balde nos demuestra la ciencia en cada instante que transcurre nuestros errores; una fuerza tiránica nos apega á ellos como la hiedra se agarra á la vetusta ruina, y, como ella, preferimos morir entre los escombros á desprendernos de la mentira.

Sólo á fuerza de tiempo malgastado, y, las más veces, de dolorosa experiencia, aceptamos la verdad; es que la ley de las evoluciones lo mismo se cumple en el mundo físico y orgánico que en el infinito de las ideas: la célula nueva nace con el sello que le deja impreso la célula madre, y este sello no se pierde sino en sucesivas y numerosas reproducciones.

Tratemos, por ejemplo, de concebir en nuestra mente al Sér Supremo, y allá nos lo forjamos con los atributos físicos y morales y hasta con las debilidades de nuestra propia organizacion; y si no podemos comprenderlo así, eliminamos su existencia de la armonía universal, creyendo neciamente que hemos llegado á profundizar todos las arcanos de la Creacion.

Pretendemos averiguar la causa de los fenómenos psicológicos, y, ó hacemos un mito del alma, ó al no encontrarla entre los filos del escalpelo, la negamos orgullosamente.

Queremos traspasar los límites del planeta en que habitamos, apenas sin conocerlo, y si el análisis espectral nos dice que en tal ó tal otro no hay una atmósfera semejante á la que necesitamos para nuestra vida, con una osadía que espanta concluimos por sentar que allí no existe la vida, sin fijarnos en que sobre este pobre globo, á nuestro lado mismo, se encuentran seres desarrollando exuberante vida, allí donde la humana ó la de otros animales no pueden desenvolverse.

Y esto sin tener en cuenta que las afirmaciones del análisis espectral pueden ser falaces, desde el momento en que los rayos de luz tienen que modificarse, no sólo al atravesar los espacios interplanetarios, sino la misma atmósfera que nos rodea. Sin ir más lejos, M. Jaussen acaba de demostrar, con los experimentos hechos el año pasado en *Grands Mulets*, que los rayos de oxígeno comprobados en el espectro solar proceden de nuestra atmósfera.

¡Quién sabe si la energía que se nos manifiesta como luz y calor no es ni calor ni luz allá en los astros, de donde procede, tomando dichas formas en virtud de los medios por que atraviesa!

Y, pues, si no ha de haber seguramente un sabio que se atreva á esclarecer esa duda, que me asalta en este instante, ¿por qué hemos de ser presuntuosos y vanos hasta la estupidez de erigir en dogmas las consecuencias de nuestra imperfeccion y las aberraciones de nuestra ignorancia, ó hemos de atrevernos á llamar locos é insensatos á los que, entreviendo más allá del campo visual que alcanza la generalidad, rompen con la tradicion y se aventuran á deshacer funestos errores?

¡Despues de todo, bien haya el tiempo feliz en que son calificados de locura los progresos científicos, y en que éstos han esclarecido las inteligencias lo bastante para dejarlos pasar sin hogueras ni tormentos!....

Mas sin querer he divagado: pensaba en los gases con relacion al estado radiante, tropecé con el *vacío*, y hé ahí cómo se vinieron á mi pensamiento las ideas que apuntadas dejo.

¡El *Vacío!* ... ¿Qué es el vacío? Para mí tiene la misma significacion real que la *nada:* ni ésta ni aquél pueden existir.

Sin embargo, ya he dicho que los físicos creen en él y si afanan inútilmente por encontrarlo. Pero de ese error ha surgido una verdad de suma trascendencia; tratando de encontrar el vacío se halló William Crookes con la materia radiante, cuyo hecho justifica la idea, que he leído no recuerdo dónde, de que el error suele ser el puente que conduce de una verdad á otra..... ¡Lástima que ese puente sea siempre tan largo!

Y, cosa extraña, admirable; al lado del error se lavanta siempre la verdad. El hombre podrá no verla, no importa; ella, protestando siempre contra la falsedad, junto á la falsedad misma, concluye por abrirse paso y conquistar su puesto.

De la imperfecta idea que se concibió sobre la constitucion de la materia, nació la del vacío; pero acto seguido se observó un fenómeno extraño, inexplicable, y de él dedujeron los físicos *que la Naturaleza tiene horror al vacío.*

En ese preltendido horror se fundó Galileo, cuyo nombre escribo con veneracion, para pensar que la presion del aire atmosférico era la causa de la elevacion del agua en las bombas y en toda capacidad donde los flúidos no existiesen. Pero más tarde Torricelli, discípulo de Galileo, observó que si, en efecto, los líquidos se elevaban en las capacidades donde los flúidos no existian, era hasta una altura que estaba en razon inversa de sus densidades; descubrimiento que se avenía mal con aquel horror de la Naturaleza al vacío, puesto que, á ser cierto, los líquidos hubieran debido elevarse todos á la misma altura y ésta ser indefinida.

Observóse luego, asimismo, que exactamente sucedía con los gases lo que con los líquidos, y, no obstante, siguió aferrada la idea del vacío, aun tenida por indudable la ley de la atraccion universal de Newton.

El vacío no podrá ser jamás perfecto, decian los físicos, á causa de ser imposible construir un aparato que lo verifique en absoluto; pero allá está el vacío, en los espacios interplanetarios, y él nos explica el movimiento de los astros; porque (y aquí echaron á volar la fantasía para confeccionar una ley — *dado un primer impulso á un cuerpo en el vacío, aquel se mueve eternamente en la direccion del impulso recibido.*

Renuncio los comentarios á que se presta esta paradoja, y sólo se me ocurre exclamar: ¡Ah!, señores sabios; habeis estado dando vueltas alrededor de un problema siglos y siglos, sin ver que Arquímedes os habia despejado la *x*.

Porque si los sólidos y los líquidos y los gases aparecen como son, es porque *la materia desaloja una parte igual á su volúmen de los estados superiores con que se halla en contacto y pierde una cantidad de peso representada por los volúmenes de los estados desalojados.*

Las incesantes trasformaciones y evoluciones de la materia son las que mantienen la vida de los cuerpos y las que sostienen la armonía del Universo, llenando esos espacios interplanetarios de energía radiada de los infinitos mundos; energía que, á su vez, se radia sobre ellos mismos para eternizar esa armonía y esa vida.

El estado radiante sigue la misma graduacion en sus formas que los demás estados de la materia, de las que pueden darnos una idea, en los sólidos desde el platino hasta la gelatina, en los líquidos desde el mercurio hasta el éter, y en los gases desde el hidrógeno hasta el cloro; y así se comprende que en su forma más pura y más potente llene los espacios infinitos para regir, animar y sostener el Universo

«Dadme materia y movimiento, decia Descartes, y os haré el mundo físico». El émulo de Platon ignoraba que allí donde existe la materia, allí está el movimiento, así como que aquella y este son eternos, y por consiguientes increables é indestructibles, que si hubiera traslucido esta verdad, comprendido habria lo absurdo de su pretension, puesto que siendo eterna la materia y llenando absolutamente el Universo, imposible es crearla ni encontrar donde colocar un nuevo átomo.

Mas sí al hombre no le es dado formar mundos, en cambio le es posible aplicar las leyes de la conservacion de la energía á su propio organismo para que desarrolle toda su evolucion durante su existencia, que puede ser ilimitada en la tierra.

Esas leyes no pueden ser más sencillas:

a. Los cuerpos se forman de los distintos estados de la materia, cediendo ó tomando una cantidad proporcional de energía de los mismos estados.

b. La materia progresa en sus estados en razon directa de la energía que se apropia.

Comprendida la *materia prima*, la sustancia única, cuyos infinitos grados de expansion y condensacion dan la idea desde Dios hasta el infinito sideral que se mece sobre nuestras cabezas, y del alma hasta el ínfimo átomo, que busca en la *isomería* las condiciones para su existencia, se ve cuán verdaderas son los principios que acabo de sentar, y cuán posible la realicion del ideal que persigo.

¡Dios y alma materia!

¿Y por qué no? ¿Acaso resulta más grande y verdadero el Dios inmaterial? ¿Por ventura es más real y positivo el *espíritu* fantástico?

Pues si la vida es substancial, y el Universo substancia tambien, Dios, que lo formó y le dió vida de sí propio, tiene que ser substancia; porque son axiomas tan vulgares como ciertos, que nadie puede dar lo que no tiene, y que de la nada nada se hace.

Hé aquí por qué es eterna é inmortal la materia, y cuán errado ha sido el hombre al considerarla vil, mísera, etc., etc., para ensalzar á su costa el mito espiritual.

Una materia sutilísima, impalpable, dulce, armoniosa como el *Ave María* de Gounod, y sea esta misma pieza musical, conmueve las ondas del aire, impresiona nuestra sensibilidad, ¿y despues, nada?

¡Oh! Este nada sí que sería un verdadero sacrilegio. Antes, ahora y despues todo.

Materia radiante circuló candente y fosfórea por las celulillas cerebrales del inmortal maestro y produjo la inspiracion; ésta hace vibrar los músicos instrumentos con determinadas notas, que conmueven otras células de otros cerebros y les trasmite parte de la energía del autor, elevándolos y perfeccionándolos. Y luego no se pierde allí esa energía; va más allá y más lejos, difundiendo por todas partes la vida. Mas si se condensa en un espacio de un metro cuadrado, es susceptible de producir una presion de 12.000 kilógramos y de desenvolver una fuerza de 250 caballos por hora.

Decidme ahora, los que tal vez pensasteis ofender á Dios concibiéndolo sustancialmente, si la materia puede ser más divina, pura, eterna, incorpórea, hermosa grande y potente que la que, absorbida del depósito comun, partió del cerebro de Gounod y se condensó en el acumulador de Keeley.

Hé ahí la manifestacion de la Sabiduría Suprema, á la que basta un soplo para poner en armónico movimiento todos los átomos que constituyen el Cosmos.

JUAN FERNANDEZ-BALLESTEROS.

EXTRANJERO

Alemania

Segun las últimas noticias de Berlin, fechadas en aquella capital anteayer, á pesar de la intervencion del emperador y de sus consejos conciliadores á los propietarios de las fábricas, no parece muy fácil el acuerdo entre los obreros y sus patronos.

Despues de la audiencia imperial, muchos directores estaban dispuestos á transigir, admitiendo como base del arreglo las proposiciones del diputado Sr. Hammacher; pero el Sr. Krabler, director de una sociedad minera que se llama *Union* de las minas de Colonia, ha declarado que no entablará negociacion alguna con los obreros, si estos no comienzan previamente sus trabajos. Al conocer esta declaracion los demás propietarios mineros han roto, en el acto, las negociaciones comenzadas.

Semejante actitud es tanto más deplorable cuanto que los obreros habian, en parte, recomenzado sus tareas en la cuenca del Ruhr, y se consideraba, acaso con un poco de exageracion, que 30.000 operarios, próximamente la tercera parte de los declarados en huelga, se hallaban nuevamente trabajando en las galerías y pozos mineros. Habiendo perdido las esperanzas que las dos alocuciones les habian hecho concebir, su irritacion probablemente irá en aumento y es de temer se manifieste de una manera formidable.

Las autoridades del distrito de Dortmund han recibido órden de expulsar del territorio á todos los obreros extranjeros que hubieran tomado parte en la huelga.

Se anuncia la llegada á Berlin del antiguo preceptor y consejero íntimo del emperador, Sr. Hinzpecter, á quien el monarca ha encargado que averigüe é inquiera las causas del movimiento obrero.

Muchos periódicos pretenden que el Gobierno no tenía el derecho de proclamar el estado de sitio en los distritos mineros perturbados por las huelgas.

La *Gaceta de Alemania del Norte* hablando de este asunto, dice así:

«Se equivocan esos periódicos en cuanto á la cuestion de derecho. La ley de 4 de Junio de 1851 encuentra su aplicacion en las presentes circunstancias. Segun los términos de dicha ley, puede declararse el estado de sitio en el caso de que una insurreccion constituyera peligro grave para la pública seguridad.

Es verdad que el Gobierno no ha hecho, hace tiempo, uso de este derecho, pero si no ha recurrido á medio semejante, hasta ahora, es porque ha considerado que le obligaban á ello razones de oportunidad, no porque tuviera la menor duda acerca de la legalidad de su derecho.

Además el artículo 68 de la Constitucion del imperio concede al jefe del Estado el derecho de proclamar el estado de sitio desde el instante en que se compromete la tranquilidad pública en algun punto del territorio del Imperio.»

Ya se conocen los detalles de las violencias ocurridas en Waldemburgo, la primera noche de la huelga.

Entre ocho y diez de la noche, una muchedumbre compuesta especialmente de adultos trató de apoderarse de un administrador y de un inspector de minas, y los maltrató hasta el punto de correr serio peligro su vida. No sin gran esfuerzo lograron los agredidos refugiarse en una quinta. Allí fueron, durante algun tiempo, custodiados por las tropas. La mujer de uno de ellos fué maltratada.

La muchedumbre exaltada tomó al asalto los muros de una de las explotaciones mineras y redujo á polvo todos los objetos allí encerrados. Los libros y los papeles fueron rotos y desaparecieron.

En un foso donde se encontraban sesenta obreros, los huelguistas cerraron herméticamente la chimenea de ventilacion y por poco se asfixian los operarios.

En otro foso los huelguistas rompieron los ascensores y cuanto hallaron á mano.

En fin, despues de horas, á las once de la noche, llegó un tren especial conduciendo desde Friburgo tres compañías de infantería, á cuya aparicion se dispersaron los amotinados.

A media noche se restableció la tranquilidad.

Actualmente el distrito de Waldenburgo se encuentra ocupado por cuatro batallones de infantería y dos escuadrones.

= Los delegados de la conferencia de Samoa han celebrado una sesion, anteayer, que duró dos horas.

= Los concejales socialistas del Ayuntamiento de Berlin han pedido á este que vote un crédito para enviar obreros berlineses á la Exposicion de Paris.

La proposicion, segun se cree, será rechazada.

= El Consejo federal ha adoptado las modificaciones que el Gobierno prusiano desea hacer en el Código penal vigente.

Italia

Al responder el Sr. Crispi á la interpelacion del Sr. Imbriani sobre los hechos por que se censuraba al cónsul de Italia en Trieste, ha dicho que habia llamado á Roma dicho cónsul y que si las acusaciones de la prensa, que por el momento considera-ba erróneas, tuvieran verdadero fundamento, el Gobierno cumplirá con su deber.

=Con motivo de los desórdenes de Lombardía, el presidente del Consejo ha declarado que los periódicos habian exagerado mucho los hechos; que se habian tomado medidas para reprimir todo desórden y que la ley no le autorizaba para más. Un diputado de la derecha le interrumpió, diciendo: «Si no hay leyes contra los socialistas, las haremos nosotros.» El Sr. Crispi replicó al interruptor que si caía caería por una cuestion referente á la libertad, jamás por causa relacionada con la reaccion.

Suiza

Dicen de Berna que el Gobierno portugués tomará parte en la conferencia que ha de reunirse allí para discutir los medios, necesarios, de proteccion á los obreros de las fábricas.

Hasta el dia, Bélgica, Austria-Hungría, Francia y Portugal son las únicas potencias que han decidido asistir, debidamente representadas, á dicha conferencia.

Francia

En el consejo de ministros celebrado anteayer en el Elíseo, firmó el presidente de la República, señor Carnot, un decreto autorizando la emision de la tómbola ó rifa de la Exposicion, que constará, como ya dijimos, de 15 millones de billetes á un franco.

Los premios consistirán en lotes de objetos comprados á los expositores, y una buena parte del producto de esta rifa se destinará á pagar el viaje á gran número de obreros y á los maestros de escuela.

A peticion del ministro de la Guerra se acordó destinar parte del producto de la rifa á sufragar los gastos de viaje á cierto número de sargentos, cabos y soldados. Cuanto á las tropas de la guarnicion de París, se ha decidido que cada dia entregara el ministro de la Guerra cierto número de entradas gratuitas á la Exposicion.

En este consejo se ocuparon tambien los ministros de las quejas de algunos comerciantes de París, que pretenden que el estar abierta la Exposicion en las primeras horas de la noche perjudica mucho á su comercio, que no puede competir con rival tan poderoso. El ministerio acordó estudiar la cuestion para ver si son fundadas estas quejas de una parte del comercio.

= Dos periodistas argentinos, D. José Ceppi y D. Pablo A Pizzurno, delegado de la República Argentina el último en el Congreso pedagógico internacional de París, entregaron anteayer al presidente de la República francesa, Sr. Carnot, en nombre del Gobierno argentino, un magnífico álbum que contiene las vistas fotográficas de los establecimientos de enseñanza de Buenos-Aires. Son éstos edificios verdaderos y suntuosos palacios.

= Para celebrar la terminacion de todas las instalaciones de la Exposicion se ha decidido celebrar una espléndida fiesta de noche el 1.° de Junio en el Campo de Marte.

Aquella noche estará la Exposicion en todo su esplendor. Todos los monumentos, los macizos, corbeilles y arbustos que constituyen su precioso parterre estarán profusamente iluminados. La torre Eiffel, iluminada con bengalas, parecerá un ascua, y las fuentes monumentales y luminosas lucirán todos sus juegos vistosos y complicados.

En fin, en la punta de la isla de los Cisnes se quemará una hermosa coleccion de fuegos artificiales, y todas las instalaciones de alumbrado eléctrico funcionarán esa noche.

Varias músicas civiles y algunos coros tomarán parte en esta fiesta nocturna, y como el palacio de las máquinas y la galería de treinta metros estarán abiertos al público durante la fiesta, es probable que una numerosa orquesta, colocada en el gran balcon de la rotonda, ejecute escogidas piezas de concierto.

Con todos estos elementos no cabe duda de que la fiesta resultará magnífica y sorprendente.

NOTICIAS

Ni la romería del Cristo de Lezo logra reunir tanta gente como ayer vimos en la vecina y liberal villa de Hernani, atraida por la fama de la excelentísima sidra que allí esperaba á los consecuentes cizarristas. A pié y en interminable fila de coches, iba la gente aficionada en busca del néctar amarillo.

Tambien el tren de las cuatro y media de la tarde condujo á la estacion de la invicta villa un verdadero gentío.

Las sidrerías fueron tomadas por asalto, y los elogios de la cizarra eran generales en todos los corros.

Bebióse á más y mejor, sin que por un momento se alterara el buen humor y la satisfaccion de los bebedores. Luego se bailó de lo lindo en el juego de pelota, retirándose más tarde una buena parte del público á los andenes de la estacion, estrechos ayer para contener á los expedicionarios.

Llegó el tren, y fué imposible que todos encontraran un asiento en los coches, y allí fué Troya. Todos querian tomar el tren por asalto, y no solo en los coches, sino en los estribos y hasta en las garitas de los guardafrenos venían las gentes en apiñados grupos como racimos humanos.

Un marinero de uno de los lanchones que conducen cemento á nuestro puerto, que se hallaba en estado de embriaguez, produjo dentro de la embarcacion, y en el puerto, tal alboroto, que fué detenido y conducido á la cárcel.

Dos mujeres, madre é hija, armaron ayer tal zambra en el patio de la casa núm. 2 de la calle Subida al Castillo, con varias vecinas de la misma casa, que los guardias municipales se vieron en el caso de intervenir, logrando, no sin trabajo, apaciguar á las contrincantes.

Leemos en *La Voz Montañesa:*

«Los pescadores de este puerto andan disgustados con la presencia en él de dos vapores que, procedentes de San Sebastian, vienen á dedicarse á la pesca de merluza y bonito en las playas de esta costa.

Y no les falta razon para ello, pues entre los vapores y la prohibicion decretada por la comandancia de marina en Enero último para que las barquillas y traineras no puedan salir á pescar á más de tres millas de distancia de Cabo Mayor, les espera un verano divertido.

Nos parece que dada la época en que nos encontramos, en que no suelen ser frecuentes las tormentas, la autoridad de marina debiera autorizar á los patrones de naves menores para que pudieran ejercer libremente la industria de la pesca, sin limitacion de ningun género.

De no ser así, auguramos mucha miseria entre las